

"El frente Norte ha desaparecido"

DIARIO DE MADRID

VIERNES

22

OCTUBRE

AÑO II



DIARIO DE FALANGE

ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J.O.N.S.

NUM. 509

SEGUNDA EDICION

Redac. y Administración provisionales
ARMAS, 1, 5.º
TOLEDO. - Tel. 1705
Apartado Correos 9
Talleres Teléfono 1605

La gran batalla de Asturias

Gijón, la perla ensangrentada de Asturias, que vivió meses interminables de dolor, de angustia suprema, bajo el terror de unos hombres satánicos, ha sido salvada del martirio. ¡Qué tragedia la de sus huellas! ¡Qué roja ha estado del soviet que dejó su cinta de dolor en toda la costa norteña! El Cantábrico tuvo sus aguas rojas también y rizadas por las quillas de los buques piratas que llevaban en sus bodegas el pasto de la muerte. Hoy se ha borrado de Asturias la marca roja que a fuego y sangre fué impresa y el Cantábrico lavó sus aguas por el valor y gracia de los marineros nacionales.

El baluarte rojo que habría de ser una amenaza constante a nuestra retaguardia y que dificultaba el avance en otros frentes, ha sido deshecho. Toda la esperanza que ellos tenían puesta en las crestas asturianas y en el "ejército" minero se han venido a tierra con una precipitación que ha sorprendido a todos. Sólo el genio del Caudillo y el valor de unos soldados ha hecho posible este milagro de deshacer un frente de tal magnitud con pertrechos y hombres tan decididos como numerosos.

La balanza de la guerra se ha inclinado de una manera decisiva: en lo alto de un platillo nuestro ejército lleno de vigor, con mandos insuperables y soldados con evidencia de victoria; perdiéndose en el vacío, una banda de fanáticos que todo lo tuvieron y lo perdieron todo.

¡Qué consideraciones tan alentadoras trae a la mente, aún de los más obtusos, esta conquista de Asturias!

Esos miles de hombres que se han abierto paso a bayoneta calada en las tierras más difíciles de España, frente al enemigo de resistencia más recia; esos soldados que han clavado la Bandera y la Cruz en las peñas abruptas de Covadonga y en la cima casi inexpugnable de Pajares, ¿qué no harán cuando, sumados a los miles de héroes que tienen acorralado al enemigo, reciban la orden de

avance por la meseta de Castilla la Nueva y del descenso por las sierras de Guadarrama, Somosierra y Alcobierre?

Este enemigo, ya desmoronado por decenas de millares de muertos y heridos en las más infructuosas y absurdas de las ofensivas. ¡Cómo morderá el polvo de la derrota cuando oiga tronar en sus posiciones los centenares de cañones y el tableteo de millares de ametralladoras que convirtieron las más férricas posiciones en escombros, y que vienen como un alud de las sierras del Cantábrico con las más inverosímiles victorias en su haber!

¡Madrid! Esos miles de hombres: los que rompieron el cer-

co de hierro de Bilbao; los que en un puñado de días borraron un mapa rojo de la máxima importancia, mas los que en Brunete, Aragón y Peñarroya escribieron gestas imborrables, esos, no te tardarán en sacar de tu suplicio, Franco y su Ejército van a borrar el dolor de la tragedia española en muy pocos meses. Ya no hay quien resista el empuje de nuestra victoria. Ellos mismos lo saben.

¡Los Ejércitos del Norte traen himnos victoriosos en los labios y bravura en el corazón! ¡Se sienten cerca, muy cerca, sus pasos! Una orden del Caudillo hundirá para siempre el dominio rojo en España.

¿Crisis ministerial en Bruselas?

Bruselas.—Corre el rumor de que, como consecuencia de la nueva instrucción judicial abierta contra la Banca Nacional y los dirigentes, el Gobierno dimitirá mañana.—Stéfani.

El final de la guerra en el norte

Un barco francés nos "obsequia" con el material que trata para los rojos

La guerra de Asturias ha pasado a la historia, la jauría marxista hizo sus últimos estragos en Infiesto, última ciudad asturiana que fué víctima del incendio y la dinamita.

En Gijón, los mineros no han podido hacer más destrucción que el gran número de asesinatos perpetrados; fusilaron en la ciudad a todas las personas aquellas que no quisieron creer nunca en las profecías rojas. Momentos antes de la rendición fusilaron a cuatro o cinco víctimas más.

Durante la dominación roja, las muchachas cuyos padres y familiares estaban encarcelados, eran empleadas en los oficios más bajos, y que no tenían por

menos que desempeñar tal misión.

Hoy ha sido una jornada de contraste para las gentes que han sufrido, al conocer la buena nueva del derrumbamiento de la resistencia roja en Asturias.

Toda la costa cantábrica es va española.

Esta misma mañana «Radio Gijón» comunicó a «Radio Santander» que las personas de derechas eran libres, pues se habían sublevado anoche mismo y se habían hecho cargo de la ciudad.

Los últimos días de la capital asturiana fueron espeluznantes; los presos eran paseados por las calles de la ciudad para que fueran expiación de la horda.

Hoy mismo llegó un barco francés cargado de material de guerra, y los marineros desembarcaron con el puño en alto, pero nuestros soldados se han compadecido de ellos salvándoles la vida y contentándose con meterles en la prisión, donde pagarán con largos días de cautiverio todas las canalladas que durante su vida hayan cometido.

Franco: esta nueva victoria lograda por las tropas nacionales, se aprovecha por todos los españoles para ponernos a tus órdenes, porque todo lo que mandes hemos de obedecerte.—R. N.

Asturias era el reducto que nuestros enemigos juzgaban como inexpugnable, símbolo de su esfuerzo, de su arrogancia y de su soñado triunfo nos la presentaba como el Júpiter de los rayos tonantes. Asturias, que es Gijón, Oviedo, Avilés, Villaviciosa e Infiesto, está ya en poder de España. El símbolo se ha derrumbado y la estatua de un falso Dios cayó bajo los rayos más ciertos de nuestra gloria

Los rojos prohíben hasta la circulación de postales

Valencia.—El ministro de Defensa ha publicado una orden prohibiendo terminantemente la circulación de postales y fotografías que reproduzcan paisajes o edificios de la zona roja.

El gobierno de Valencia tiene grandes esperanzas en el fracaso de la No Intervención

Salamanca.— Los rojos de Valencia, a juzgar por la prensa y por sus radios esperan del Comité de Londres no salga nada práctico y que, por consiguiente, la apertura de la frontera franco-catalana sea un hecho inmediato. En realidad, semejante esperanza no puede ser más peregrina dado que para los de Valencia no han estado ni un momento verdaderamente cerradas ninguna de las fronteras terrestres marítimas y aéreas. Pruebas de ello las hubo y las hay incontables y de las que no pueden negarse por cuando algunas de ellas las conocemos precisamente por sus propagandas radiadas y de prensa.

Sin ir más lejos, la estación de Madrid, en su emisión del día 12, radió a las siete de la tarde la noticia siguiente: "Han sido terminados los seis submarinos que estaban en Brest en construcción para el gobierno de Valencia e irán inmediatamente a Cartagena y serán tripulados por franceses. Lo cual quiere decir que la confesión, de parte... nosotros tenemos que añadir poco.

El enemigo, derrotado y abandonado por sus cabecillas, entrega las armas a las columnas nacionales

Gijón y Avilés vuelven a ser de España

BOLETIN INFORMATIVO

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 21 de octubre de 1937:

El frente asturiano ha sido derrumbado por nuestras tropas. El enemigo, derrotado y abandonado por sus cabecillas, entrega sus armas a las columnas Nacionales.

En los frentes de Oviedo y de León, en los de Villaviciosa y de Infiesto, las fuerzas rojas se entregan a los vencedores.

Columnas Nacionales avanzaron de Pravia y Escamplero sobre Avilés, al compás de otras que lo han hecho desde Oviedo y Villaviciosa, sobre Gijón; ambas ciudades, en la tarde de hoy, quedaron en poder del Ejército Nacional.

El pueblo, en enormes manifestaciones, se lanzó a la calle con banderas nacionales.

Con las armas nacionales, entra el orden, la paz y la justicia.

El frente Norte ha desaparecido.

Salamanca 21 de octubre de 1937 (El Año Triunfal).— De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Cuando una nación tiene a su frente un Caudillo y a su lado un Ejército y en armonía de pensamiento y obra logran en tan breve espacio de tiempo tan altas hazañas, la nación puede mirar cara a cara el porvenir y sin arrogancia pero sin temor a los pueblos del mundo

Realidad nacional

Triunfamos porque queremos el espíritu de España

La bandera española ondea sobre Gijón. La ha puesto nuestro Ejército ganando batalla tras batalla, victoria tras victoria, de tal suerte, que ha sido necesaria la presión inmediata sobre Gijón para que en toda la extensión de su importantísimo caserío se iven las banderas blancas en su espontáneo y peculiar lenguaje, han preludeado la entrada de nuestras tropas que están venciendo a todo lo largo y a todo lo ancho de Asturias, como si esas banderas surgieran de un mecanismo alojado en los corazones mismos de los gijoneses impacientes de su reincorporación a nuestra España.

El fenómeno es confortador en grado sumo y sólo se produce allí donde las almas y las armas se mueven al unísono. Reparen en este hecho corroborando ahora más aún que en otras ocasiones las cancellerías y la opinión universal. La guerra que España sostiene no es un hecho de fuerza, sino una exigencia de nuestro destino histórico, una imposición de la conciencia nacional.

Nuestra España, ciertamente no se cifra en un Ejército concebido a la manera antigua de un brazo armado, sino que, utilizando el admirable simul de Calvo Sotelo se ha erigido en columna vertebral que coordina todos los esfuerzos y pone en pie al pueblo mismo, hoy todo al servicio de la Patria en acorde de fe y esperanza.

Pero, entiéndase bien; nuestro pueblo no está localizado únicamente en la zona que el Ejército ha tomado en ascendente progresión de heroísmo y técnica, sino que alienta y suspira por España, incluso donde las circunstancias le colocaron bajo la tiranía de los rojos y que cuando materialmente les es posible se sustraen

al dogal impuesto por Valencia y Moscú para lanzar a pleno pulmón el grito de amor y confianza que salvará a todos.

Como ahora en Gijón —libre ya la mayor parte de Asturias con él de la criminal pesadilla a que le condenó el Frente Popular— pasó antes en Santander y pasará así en tantas otras ciudades más, de ese modo como ninguno persuasivo que constituye el mejor de nuestros argumentos.

Franco gana la guerra al frente de un Ejército cuyo empuje arrollador es la garantía cierta del triunfo definitivo y de una paz fecunda en virtud de nuestro indestructible derecho a la dignidad Patria, al porvenir de un Estado Nuevo, a la Justicia que todos verán cumplida merced a una Cruzada en la que va puesto el anhelo total de nuestro pueblo ansioso de concordia; el presente y el futuro nacionales bajo el supremo signo de Franco, animador de las Españas.

No nos incumbe precisar las consecuencias militares de la exaltación —no digamos caída y rescate de Gijón, aunque el derrumbamiento del frente asturiano es tan claro e inminente que hace innecesario todo comentario. Los hechos mismos continuarán hablando con el estilo constante que la realidad le presta.

Pero mientras tanto, consagremos un momento de reflexión a la enseñanza moral y política que reporta el abatimiento del reducto revolucionario asturiano, dediquemos una plegaria a los caídos con gloria inmarcesible y un himno a los vencedores y sintiémos el estado de ánimo ganado por los mejores y más puras emociones en los gritos infalibles: ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

FIESTA DE LOS CAIDOS

29

La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis transcendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

(JOSE ANTONIO, discurso 29 de octubre)